

Teeteto

Platón

SÓCRATES. - ¿Qué podría uno decir, entonces, que es el saber, comenzando de nuevo desde el principio? ¿O es que vamos a renunciar ya?

TEETETO. - De ninguna manera, a menos que renuncies tú.

S. - En ese caso, dime cómo vamos a definirlo para contradecirnos lo menos posible.

T. - De la misma manera que intentábamos antes. Yo, al menos, no tengo otra cosa que decir.

S. - ¿A qué te refieres?

T. - A que la opinión verdadera es saber. Al menos, opinar verdaderamente es algo que está libre de error, y lo que se produce en concordancia con esto es siempre bello y bueno.

(...)

S. - Pues hay todo un arte que te indica que no es eso el saber.

T. - ¿Cómo es eso? ¿A qué arte te refieres?

S. - Al arte de quienes han alcanzado las cimas más elevadas de la sabiduría, a los que llaman oradores y abogados. Éstos, efectivamente, por medio de su arte persuaden, no enseñando, sino transmitiendo las opiniones que quieren. ¿O crees tú que hay maestros con tanta habilidad como para ser capaces de enseñar toda la verdad acerca de lo acaecido, en el espacio de tiempo que permite un poco de agua, a quienes no han presenciado un robo o cualquier otro acto de violencia?

T. - No, no lo creo en modo alguno. pero sí es verdad que son capaces de persuadir.

S. - ¿No crees tú que persuadir es hacer que otros adquieran una opinión determinada?

T. - Claro que sí.

S. - Cuando los jueces han sido persuadidos justamente acerca de algo que sólo puede uno saber si lo ha presenciado, juzgan estas cosas de oídas y adquieren una opinión verdadera. En esos casos adoptan sus resoluciones sin el saber, y, si dictan y sentencian adecuadamente, es que han sido rectamente persuadidos. ¿No es así?

T. - Totalmente de acuerdo.

S. - Querido amigo, si fueran lo mismo la opinión verdadera, con relación a los tribunales, y el saber, el juez más eminente no podría emitir correctamente un juicio sin el saber. Pero en las presentes circunstancias, según parece, una y otra cosa son diferentes.

T. - Estoy pensando ahora, Sócrates, en algo que le oí decir a una persona y que se me había olvidado. Afirmaba que la opinión verdadera acompañada de una explicación es saber y que la opinión que carece de explicación queda fuera del saber. También decía que las cosas de las que no hay explicación no son objeto del saber - así era como las llamaba- , mientras que son objeto del saber todas las que poseen una explicación.

(...)

S. - ¿Estás, entonces, satisfecho con ello y dispuesto a sostener que una opinión verdadera acompañada de explicación es saber?

T. - Sin lugar a dudas.

S. - ¿Será posible, Teeteto, que hayamos podido alcanzar en un solo día lo que vienen buscando desde hace tiempo muchos sabios que han envejecido antes de hallarlo?

T. - A mí, por lo menos, me parece que está muy bien lo que se ha dicho ahora.

1. Qué significa saber algo?

2. Qué significa creer algo o tener una opinión sobre algo? Qué diferencia existe entre la opinión y el conocimiento?

3. Imaginemos que una persona tiene que resolver la operación $2 + 2$. Esta persona hace el siguiente razonamiento: El 2 es un número con líneas curvas, y al juntarse con otro número curvo, estos se neutralizan entre sí y necesariamente dan como resultado un número con líneas rectas. Por lo tanto, $2 + 2$ tiene que ser igual a 4.

Podríamos decir que esta persona sabe que $2 + 2 = 4$? Qué piensa Platón y qué piensas tú?

3. Imaginemos que una persona pide a ChatGPT las respuestas a un examen y la IA se las da correctamente. Podemos decir que ChatGPT sabe las respuestas? Por qué?

4. Podemos llegar a saber algo con seguridad? Qué?